

What shall we use to fill the empty  
Spaces where we used to talk  
How shall I fill the final places  
How shall I complete the wall.

ROGER WATERS  
PINK FLOYD

## **DIOS HA MUERTO !. QUIÉN LO SEPULTÓ? O LA SEPULTURA DE DIOS.**

**(La finitud del ser)**

**"¿ Qué quiere decir la muerte de Dios sino el señalamiento de una extraña solidaridad entre su inexistencia que estalla y el gesto que la mata ? " 1**

*En medio de tan tensa calma y a través de los vapores de mi borrachera, tuve la impresión de que el viento cesaba y de que un prolongado silencio provenía de la inmensidad del cielo. El abad se arrodilló muy lentamente... Poco después, cantó con estupefacción , con lentitud como si se tratara de algún muerto " Miserere mei Deus, secundum misericordiam magnan tuan". ¡ Qué ambiguo resultaba ese gemido , lleno de tan voluptuosa entonación ! ¡ Con cuánta sinuosidad ponía de manifiesto la angustia padecida ante las delicias de la desnudez ! Para vencernos, el abad debía vencerse a sí mismo, y lo que sucedía era que el mismo esfuerzo que hacía para distraerse sólo servía para ponerlo aún más en evidencia; la belleza de su encanto bajo el silencio del cielo lo encerraba en la soledad de una devota delectación... De esta forma en medio de mi paz interior, me sentía conmovido por la admiración entusiasta, infinita pero cercana al olvido. En el momento en que Eponine, saliendo del sueño en que permanecía sumida, vio al abad se echó a reír, y lo hacía con tanta rapidez que la risa hizo que se tambaleara: giró sobre sí misma y, apoyada en la balustrada, se mostró presa de una agitación infantil. Reía con la cabeza entre las manos, y el abad , que había interrumpido a destiempo un error de entonación, levantó la cabeza, pero sin bajar los brazos, cuando vio un trasero desnudo: y era que el viento le había levantado a Eponine el abrigo, pues en el momento en el que le entró la risa ya no pudo mantener cerrado. 2*

En el Prefacio a la Transgresión, Michel Foucault habla de que "... es el exceso el que descubre, ligados a una misma experiencia, la sexualidad y la muerte de Dios. "

En el presente trabajo, se tratará de abordar, ciertamente de manera incompleta, el lugar social que ocupan las minorías que muestran en el horizonte de su existencia, ciertas relaciones con "imposibles" que hacen necesarios intentos incansables de inscripción en los discursos circulantes de una determinada época socio-histórica.

Mediante discursos que no son más que de apariencias, se mantiene la vigencia de ciertos "Códigos de Ética" que intentan, en nombre de ciertos particularismos, borrar (o barrar) toda singularidad.

Cualquier moralización en nombre de un significante Amo (S'), en tanto semblante, apunta al ocultamiento de toda singularidad en nombre de cierta "Universalidad" que no se trata más que de un particularismo con exceso de apariencia.

De alguna manera, los discursos tienden a producir un borramiento de las singularidades que por el solo hecho de encajar " No todas " en ellos, imponen cierto trabajo discursivo en un intento de abarcarlas.

Realizando un análisis de las pretendidas unidades discursivas que se aparecen en forma natural en todos los tiempos, es posible el reconocimiento de ciertas "dispersiones", de ciertos haces complejos de relaciones que contribuyen a su formación. En estas grandes unidades discursivas no es posible acceder a las condiciones mismas de surgimiento, donde podría percibirse todas aquellas dificultades que concluyeron en el establecimiento de cierta unidad, que aparece como una positividad absoluta y "natural". Tal sistema de formación prescribe "*...lo que ha podido ponerse en relación, en una práctica discursiva, para que esta se refiera a tal o cual objeto, para que ponga en juego tal o cual enunciado, para que utilice tal o cual concepto, para que organice tal o cual estrategia....*"<sup>3</sup>

Es por esto que es posible, teniendo en cuenta las prácticas discursivas de una determinada época, deducir los imposibles que quedan fuera de las unidades discursivas "naturalmente" aceptadas.

Sin duda, la "sexualidad" conforma uno de esos "imposibles - productores - de - trabajo", que encajan no-todos en los discursos. Se intentará a lo largo del presente dar cuenta de la manera en que ciertas formas de goce que denotan singularidades, son sometidas a códigos de ética que apuntan a una homogeneización de estas singularidades bajo ciertas "Normas".

Los sistemas jurídicos califican a los sujetos de derecho según ciertas normas universales. Las disciplinas caracterizan, clasifican, especializan, distribuyen en una escala, reparten en torno de una norma, jerarquizan a los unos en relación con los otros.

Simultáneamente, y "a contrapelo" de estos sistemas, generalmente se van instaurando "disciplinas", en las que se verifica cierta "suspensión simbólica del derecho" (desde luego siempre parcial), de manera de que estas prácticas, aún dando cuenta de la diversidad, colaboran con el intento de borramiento, en los puntos en que el discurso es impotente en esa función.

Desde las teorías de la evolución de Lamarck y Darwin, y luego de su rápida expansión a todos los discursos del conocimiento (sin hacer diferencias por el momento), se tiende a subsumir todo el dominio de un campo de conocimiento en torno a una norma, y desde ese lugar (el de la norma) calificar el resto de los fenómenos como deficiencias o estancamientos del desarrollo en relación a ese punto culminante (Primer, segundo y tercer mundo; Perversión, neurosis, normalidad; etc.).

La forma en que se presentan estos discursos es la de cierta objetividad en relación con los hechos, y con un borramiento marcado de la "función - autor", especialmente en los discursos científicos de la positividad. Si bien una obra es plausible de ser adjudicada a una función - autor, en la que ciertas prácticas de goce han condicionado el surgimiento de un discurso determinado, es necesario que el análisis no quede subsumido en esa suerte de unidad, y en la adjudicación de una "función - sujeto" determinada, o a las características propias y homogéneas a esa pretendida unidad, para que sea posible captar las dispersiones a través de las cuales ciertos imposibles se deslizan

Acerca de esto, en la conferencia "¿Qué es un autor?", pronunciada el 12 de febrero de 1969, M. Foucault diferencia lo que él llama "Instauración discursiva" de toda "instauración de cientificidad". El borramiento de la función-autor se hace necesaria en los discursos científicos, que incluyen -en el momento mismo en que son instaurados- una legalidad que va a ser homogénea a todas sus futuras transformaciones. El acto de instauración mismo de estas discursividades (científicas) es olvidado luego del momento

mismo de fundación de una ciencia, y lo único que puede producirse en la misma son esos llamados fenómenos de "redescubrimiento", o de "reactualización"; pero los mismos son siempre de cierto carácter homogéneo o isomórfico: Es posible por ejemplo; en el "redescubrimiento", el rescate de figuras que fueron alteradas o desaparecieron en las formas actuales de saber; y en la "reactualización" cierta reinscripción del discurso en un dominio nuevo de generalización o aplicación.

*...Siempre se puede volver a introducir el acto de fundación de una ciencia en el interior de la maquinaria de las transformaciones que de allí derivan....<sup>4</sup>*

Ahora bien, la Instauración de una Discursividad (no científica) es heterogénea de sus transformaciones ulteriores. Una de las cuestiones que hace posible esto es el peso absolutamente diferente que tiene la función-autor en estas discursividades .

En la "instauración discursiva", el acto de fundación tiene un carácter enteramente diferente que hace que no pueda ser olvidado. Es esto lo que posibilita transformaciones ulteriores heterogéneas que pueden nombrarse bajo la forma de "Retorno a". En este tipo de instauración discursiva, la relación del texto y el autor es diferente. Efectivamente, si se intentan reunir una serie de textos de este tipo en torno a un autor determinado, habría que buscar algo más allá de las reglas gramaticales, estilísticas o de algún otro tipo intrínsecas al discurso mismo que permita la remisión del texto a su autor.

Este algo es heterogéneo al discurso mismo y al que sin embargo éste está referido. Esto puede analogarse a la función que Lacán da a la altura del seminario de la identificación (clase 20 en adelante) en el cual la constitución del sujeto se encuentra analogada a la forma en que un corte, un único borde, una cierta organización de un punto inasible, de una cavidad, engendra a la superficie, al sujeto. Es decir, la superficie del gorro cruzado debe concebirse como engendrada a partir de esta organización de una cavidad ideal, de un punto de entrecruzamiento irrepresentable, de un borde, de un corte

Considerando el momento bastante particular de transición de su enseñanza en el que transcurre este seminario, es importante poner en relación esto último con su respuesta a Miller en "La pulsión parcial y su circuito", en relación a esa faz del objeto de la pulsión que "*debe situarse en el plano de lo que llamé metafóricamente una subjetivación acéfala*". Pero lo importante de destacar aquí es que en ambos casos está haciendo referencia a algo heterogéneo a la naturaleza del corte, a la naturaleza del significante alrededor de lo cual se constituye el sujeto. A partir del momento en el cual el sujeto se aliena al significante (y en la misma elección forzada se constituye) aparece algo heterogéneo, lógicamente anterior, que no puede ser asido por ningún discurso. (no puede ser asido por ningún significante).

Lo dicho acerca de esta "heterogeneidad", por supuesto no es exclusividad de las Instauraciones Discursivas dejando de lado las Instauraciones de Cientificidades, pero en este caso, el peso de la función - autor es diferente . En la conferencia antedicha (contemporánea en tiempo y lugar al seminario de "El Envés del Psicoanálisis" de Lacán y a su aparición en la "Radiofonía" y posteriormente en la "Televisión".), no puede dejar de acentuarse el año y el lugar: Francia, 1969 y lo que ello puede representar.

Hay toda una interrogación que es la que podría decirse anima todos estos discursos de esta época que podría formularse: ¿Cuál es el estatuto de la verdad en un mundo atravesado por los surcos de la aletósfera ?, aprovechando el neologismo de Lacán "en las escaleras de los próceres. "Las estructuras no bajan a la calle" escribían los estudiantes en

las paredes y Lacán les contestaba "-El régimen los exhibe. Dice *Mírenlos como gozan.* -  
"5

La lección "Los surcos de la aletósfera", está destinada a una nueva reflexión sobre qué es un analista. A Lacán se le hace necesario esta reflexión, desde luego en relación a ese momento particular en Francia en que "las estructuras bajan a las calles", podría decirse....

Las transformaciones de discursos, en tanto formas de lazo social, no son más que intentos de dominar algo que no cesa de no ser dominado en las formas de lazo social circulantes (discursos). Estas diferentes formas de lazo social, aluden, obviamente a ciertas prácticas, desde luego imposibles que instauran modos de relación determinados, de coexistencias, de visibilidades e invisibilidades, analogables a lo que Foucault denomina en "La Arqueología del Saber" los sistemas de formación que determinan regularidades discursivas.

*... Matar a Dios para perder el lenguaje en una noche ensordecedora, y porque esa herida debe hacerle sangrar hasta que desprenda un "inmenso aleyuya perdido en el silencio sin fin"...*

*...una experiencia de la sexualidad que liga por si misma la superación del límite a la muerte de Dios...<sup>6</sup>*

*...El lenguaje de Bataille se hunde en cambio sin descanso en el centro de su propio espacio , dejando al desnudo, en la inercia del éxtasis, el sujeto insistente y visible que intentó tenerlo hasta el fin de sus fuerzas, y que se encuentra como rechazado por él, extenuado sobre la arena de lo que ya no puede decir más...<sup>7</sup>*

Bataille intenta decir cierta detención en una suerte de éxtasis místico que intentaría mantenerse por fuera de los discursos, punto inasible por las palabras en que el mismo sujeto se desvanece en una destitución instantánea y eterna. Abismal presencia de lo abierto de todo límite hasta donde las palabras pueden llevar , el ser vuelto a lo abierto, soportado en el cuerpo, en donde el ser se desvanace, el abismo mismo sobre el que se funda el universo del discurso, punto en el que:

*...El nombre de Dios mismo debe ser callado. Si fuera pronunciado no formaría nunca más que un nombre suplementario, caparazón vacío en el mar de lo que se nombra...<sup>8</sup>*

Estos discursos, dan cuenta de cierto dominio de imposibilidades en un intento desesperado de poder decir en el lugar en que parece no haber más palabras. Estas formas de lazo social destacadas por Lacán hacen eco: el del Amo a la imposibilidad de gobernar; el universitario de la imposibilidad de educar; el analítico de la imposibilidad de analizar, y el histérico de la imposibilidad de hysterizarse de verdad. Es importante destacar, que Lacan en su seminario "Aun..." advierte que no deben tomarse estos discursos como el resultado de emergencias históricas, sino que su conceptualización acerca de los discursos solo es realizada, para dar cuenta, si se puede decir así, del lugar del discurso analítico en relación a ellos. Esto implica que en determinados momentos históricos pueden interactuar varios de estos discursos -formas de lazo social-, con cierto predominio de alguno de ellos. Siempre hay algo del orden de la "imposibilidad" que escapa a los mismos y que no puede ser dominado por ninguna forma de "lazo social". Estos discursos deben ser pensados en el punto mismo en el que un nuevo discurso - forma de lazo social- se escribe en lo real. En el momento mismo en que este nuevo discurso, en que ciertas prácticas discursivas intentan tener efectos en lo real, se produce un interjuego complejo que puede tender a conformar una unidad. Se hace entonces absolutamente imprescindible el mantenimiento de cierta hiancia entre saber y verdad.

Se crea una sospecha, alrededor de estas "imposibilidades", en el comienzo de este trabajo, acerca de la posible relación, o dicho de otra manera, acerca de que sobre éstas vendrán a ubicarse los discursos de ciertas minorías, intentando "decir" de sus singularidades. El riesgo más grande de estos discursos es ser reabsorvidos bajo formas de "lazo social" normalizadas en la apariencia, esto es, la "Revolución" tal como la describe Lacan en su seminario.

A continuación se tomarán situaciones que permitan dar cuenta del interjuego entre estos discursos en el dominio de estas imposibilidades a través de los emergentes que permiten escuchar los discursos de ciertas minorías (particularmente de homosexuales y de delincuentes); no sin antes advertir sobre cuales pueden ser las trampas de la universalidad a la que aspiran ciertos discursos, ciertos códigos de ética, en el dominio de estos imposibles que no cesan de no inscribirse.

Entonces, en primer lugar es necesario plantear el problema de la universalidad, o sea, que bajo ciertas condiciones, es posible que se "diga" de ella desde un discurso Amo. Esto implica directamente el problema de la Etica "visto" desde el psicoanálisis. En el seminario "Aun...", Lacán habla de que la única vía de acceso al "lado mujer" es la de la lógica, puesto que no se puede "decir" de ello. Las fórmulas planteadas en este seminario, para intentar dar cuenta de este "lado mujer" son:

$$\frac{\exists x}{\forall x} \quad \frac{\phi x}{\phi x}$$

Con lo cual el "lado mujer" opone un veto a la universalidad misma en este  $\forall$  en donde justamente lo que se niega es el "Para Todo". Hay cierta diferencia al lado hombre, en tanto, para confirmar el  $\forall$  "Para Todo" de la universalidad, se necesita un  $\exists$  "Existe al menos uno" que le haga límite. En el lado mujer queda problematizada la cuestión del límite.

De alguna manera, se observa que la ilusión conservada (Un Padre gozador) del lado hombre intenta dar nombre a un imposible de inscribir, intenta prohibir lo necesario o estructural, hacer lo necesario contingente.

Se debe tener en cuenta que según Freud:

*...La ética se dirige a aquel punto que fácilmente se reconoce como la desolladura de toda cultura....<sup>9</sup>*

Si se presta atención a la palabra que aparece en la traducción castellana "desolladura", con sorpresa se lee en el diccionario:

*Desolladura: Acción o acto de desollar.*

*Desollar: Quitar la piel (de un animal) [¿ Por qué no poner: "de La Cultura"?] o parte de ella. <sup>10</sup>*

Considerando el lugar que reserva Freud a "La Cultura" en "El porvenir de una Ilusión" y en "El Malestar en la Cultura", puede inferirse que justamente, en cuestiones de ética, es muy fácil quedar acorralado del "Lado Hombre", elevando ciertos "Postulados" al lugar de "Amo". Es decir, que hablando de ética, bien puede caerse en una gran elaboración significativa que tenga el objetivo de sostener un imaginario de completud, sin ningún tipo de "desolladura" (por cierto tampoco ninguna singularidad). Desde esta posición se obturaría a la verdad como causa material, en beneficio de cierto Saber. Esta es precisamente la sutura que opera la ciencia, aunque desde luego, síntoma mediante, porque ello insiste, algo no cesa de no inscribirse.

*Después de haber discernido las doctrinas religiosas como ilusiones, se nos plantea otra pregunta: ¿No serán de parecida naturaleza otros patrimonios culturales que tenemos en alta estima y por los cuales regimos nuestra vida...? <sup>11</sup>*

*... Y el conocimiento de que ese desamparo duraría toda la vida causó la creencia de que existía un padre. [¿ Un Padre ?]... <sup>12</sup>*

Por supuesto, es muy difícil despegarse de esta "Nor - machidad", puesto que implica cierto armazón, ["ciché" dice a veces Freud; (\$ ◇ a) escribe Lacan] desde el cual se intenta "decir". Hay algo que enturbia y a la vez permite la relación con la realidad (sexual). Al respecto "dice" Freud:

*...¿ Una serie de ilusiones eróticas no enturbiará en nuestra cultura las relaciones entre los sexos ? <sup>11</sup>*

(Ni hablar de lo que podría salir de la unión de las dos (ambas de Freud, por las dudas...) últimas citas: una "Père-Versión" de la realidad)

A continuación se intentará brevemente (no hay otra manera) "decir" algo (desde el "lado hombre" como corresponde) acerca de como pueden pensarse estos intentos de dar caza (imposible) a lo imposible desde los discursos. Recordando una vez más que no debe entenderse a cada uno de ellos como momentos históricos en una serie lineal de acontecimientos. Lo que si es posible apreciar, es el predominio de una u otra forma de lazo social en determinados momentos de la historia. Es preciso también recordar que la conceptualización de los mismos la realiza Lacan en el seminario "El Envés del Psicoanálisis", con lo cual no puede separarse de ninguno de ellos la referencia (actual) al "discurso analítico" en su intento de decir algo acerca de cuál es el lugar de esa forma de lazo social que se encuentra en la base de la práctica psicoanalítica.

Un movimiento apreciable en la transición desde el feudalismo hacia el capitalismo, es el borramiento del lugar de la verdad (barrado desde luego por el Amo) del sujeto (\$), para ubicarse en ese mismo lugar el Amo (S') de manera tal de producir un sujeto (\$) "serial"

con lo que se obtiene el barramiento de la singularidad del mismo, es decir, cae el sujeto en tanto singularidad. Esto sera varias veces retomado a lo largo del trabajo.

Por ésto, la posición de este Saber (S") en el lugar del agente, es insensata en su pretensión de tener como producción un \$ujeto. -La escritura de cierto nuevo discurso (forma de lazo social) en lo real en cierto momento de la historia implica ciertas prácticas o haces de dispersiones que reestructuran lo dicho, lo no dicho y lo que puede ser dicho. Ciertos objetos, modalidades enunciativas, formación de conceptos y estrategias que tendrán sus consecuencias en una pretendida unidad en las que se borre toda singularidad de su surgimiento.-

Este movimiento tiene lugar en la medida en que se produce una expropiación del saber "al esclavo" dice Lacán. Es decir que el "saber hacer" pasa a ubicarse en el lugar del Amo (de la orden, del agente), y se obtiene la obturación de la verdad por el significante Amo (S'). El trabajo pasa a ser un simple valor (a) (plus de gozar dirá Lacán), expropiado de todo saber (S") y pronto a ser contabilizado por el saber o la burocracia (S") en el lugar de la apariencia o la orden. Así, el sujeto (\$) queda ubicado en el lugar de la producción, o lo que es lo mismo cae (bajo su fuerza de trabajo).

Que mejor manera de borrar toda singularidad que ésta del discurso universitario (o del Amo modificado), en la que el sujeto (\$), queda absolutamente subsumido (desaparecido) bajo la forma de valor, en tanto la fuerza de trabajo es un mero patrón de medida, susceptible de ser "contado", dominado por el saber.

Cuando este "plus de goce" (a) pasa al lugar de encima de la barra, borrando al sujeto, ya no se trata más de una producción de goce que se pierde, que cae, en tanto toda singularidad del sujeto es borrada junto con el sujeto mismo. Este "plus de goce" (a) en el piso de arriba, no es más que un valor. Pero lo que caracteriza a un valor tal como aparece en este lugar del trabajo, no debe ser entendido como simple valor de uso, en tanto "valor", es preciso no pensarlo como resultado de una simple circulación que jamás engendraría algo nuevo, algo nuevo en tanto plus, en tanto variación cuantitativa de un algo homogéneo con signo positivo. Unas de las condiciones de este valor para que se comporte como tal es que debe ser referido a un patrón, susceptible de ser contado, homogeneizado bajo cierta forma equivalencial homogénea que permita añadirlo al capital como plus. Desde luego, no puede hablarse de acumulación sin esta creación de un plus a ser contado por un Saber (S") .

En esta medida, el discurso universitario permite liquidar la impotencia del discurso Amo para conjuntar el goce con la verdad del amo. "La plusvalía se añade al capital" dice Lacan. Para esto es absolutamente necesaria la homogeneización de este plus de goce bajo la forma de valor (deducible de la máxima extracción posible referida al tiempo mínimo de trabajo socialmente necesario para el mantenimiento de la fuerza de trabajo ). En relación a la delincuencia, en tanto formación de saber, posibilitada por este discurso universitario (de la ciencia en tanto saber constituido) se puede apreciar el lugar de la "Prisión" en este discurso.

Si se tiene en cuenta la forma en que se castigaba en la época clásica a "un" criminal, en las plazas, en los portales de las iglesias, en todos esos lugares en los cuales el soberano (Amo) intentaba ejercer su soberanía marcándola en los cuerpos en medio del espectáculo público de los suplicios, se observa además, que había algo que escapaba a esa soberanía "absoluta" del rey, y que hacía necesaria una ardua labor de sus

colaboradores (fuerzas armadas) para el control de aquellos a quiénes estaba destinado el espectáculo.

*...Como toda agonía, la que tiene lugar sobre el cadalso expresa cierta verdad: pero con más rigor...; con más intensidad...; con más resonancia ya que se desarrolla en público...<sup>13</sup>*

Es posible pensar, que esta forma de ejercicio del poder propia del discurso Amo, produce efectivamente una suerte de goce que escapa al discurso mismo, que va más allá de la intención del mismo. En el discurso amo, este goce solo puede producirse en relación a la pérdida que se opera en toda repetición en relación a una primera marca (S'). En este discurso, se encuentra el saber trabajando para producir goce, el saber es lo que lacán llama "medio de goce". Es decir, se produce algo que no era posible dominar, una suerte de goce que tiene ciertos efectos y que escapa al dominio del Amo. Se trata de un goce que en su misma producción cae, se pierde.

Poco a poco, se intentará dar caza a esta suerte de plus de goce producido. Es preciso en el discurso Amo que tanto la singularidad del sujeto -y para decirlo de una vez- como la singularidad del goce no aparezcan, que se encuentre subsumido bajo el terreno de la imposibilidad, debajo de la barra, sostenida por la impotencia del significante amo para conjuntarse con el goce. No por casualidad, en la parte superior del discurso del amo, aparece la fórmula "S'---->S", lo que es lo mismo que decir "inconciente" en tanto estructurado como un lenguaje. Esta fórmula justamente expresa el ordenamiento sucesivo, de un significante con otro significante (que bien puede ser el mismo), lo que muestra efectivamente una ordenación metonímica (deseante). Desde luego, este intento de dominio desde el inconciente estructurado como lenguaje es siempre fallido, por lo cual en el intervalo entre significantes puede irrumpir un sujeto -y despertarlo de su "dormirse del goce"- (y desaparecer en el mismo instante, o sea "en fading") . De esta manera, puede decirse que el discurso del inconciente es un discurso Amo.

Durante mucho tiempo, uno de los privilegios del poder soberano fue el derecho de vida y de muerte. Dicho derecho no se ejerce en lo absoluto o incondicionalmente, sino en los únicos casos en que el soberano se encuentra expuesto en su existencia misma.

Es importante destacar nuevamente, que en todo discurso (forma de lazo social) se hacen necesarias ciertas prácticas disciplinarias por fuera de los discursos (y a veces "a contrapelo" de éstos) para intentar controlar eso heterogéneo que les escapa. Los discursos mismos -prácticas discursivas- suelen determinar lo que se dice y aquello de lo que no se habla (siempre hay un "No - todo" tomado por el discurso que ejerce sus efectos). Sin embargo, estas prácticas (podría denominárselas "de goce") engendran discursos.

*...Las guerras ya no se hacen en nombre del soberano al que hay que defender, se educa a poblaciones enteras para que se maten mutuamente en nombre de la necesidad que tienen de vivir...<sup>14</sup>*

Esa muerte, la que se funda sobre el poder del soberano a defenderse apareció como el simple "envés" del derecho que posee el cuerpo social de asegurar su vida, mantenerla y desarrollarla.

Todo intento de dominio (Ya se ubique en el lugar de la orden el Significante Amo, el Saber, o el Sujeto) en los discursos, apunta (no puede ser de otra manera) al borramiento de la diversidad del singular, de esa singularidad heterogénea al discurso, heterogénea a

lo simbólico, de ese imposible que "no cesa de no inscribirse", por la sencilla razón de que hay un "No - Todo" tomado por el discurso. Es por esto que en el discurso Amo, Lacán ubica debajo del S' (Significante amo) y del S" (Saber o burocracia); al \$ (Sujeto deseante) y al a (plus de goce), ambos debajo de las respectivas "Barras".

En la historia, este incesante intento de inscribir lo no inscribible, puede apreciarse en los discursos que a lo largo de la historia se han desarrollado "en referencia" a la sexualidad.

*...La vieja potencia de la muerte, en la cual se simbolizaba el poder soberano, se halla ahora cuidadosamente recubierta por la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida...<sup>15</sup>*

En esta frase se halla esbozada cierta diferencia, cierta transformación del discurso Amo. Foucault llama a esta era (luego del surgimiento del capitalismo) como la era del "Bio - Poder", aludiendo casi en forma transparente a la medicina, al Saber médico, a la burocracia (S") ....Las dos formas complementarias de poder que surgen como consecuencia de esta transformación las llama "Anátomo Política del Cuerpo" y "Biopolítica de la población."

Los grandes cambios que se producen luego de la Revolución Industrial hacen necesaria el predominio de una nueva forma de discurso (lazo-social) para el ordenamiento de todo esto. Se hizo necesario un ajuste de los fenómenos de población a los nuevos procesos económicos, una valorización del cuerpo, aumento de las fuerzas, las aptitudes, la vida en general, la docilidad de los cuerpos. Por supuesto se hizo necesaria una intensificación de las prácticas disciplinarias ya vigentes como la escuela, el ejército, el hospicio. Todo esto trajo como consecuencia la conformación de una "Gran Tecnología del Poder". Debe entenderse como tecnología a una compleja reunión de dispositivos heterogéneos que intentan abarcar lo máximo posible los fenómenos. Los dispositivos son la consecuencia del interjuego complejo de prácticas y discursos en diferentes campos de la vida.

La definición de una rejilla exhaustiva homogeneizante de las unidades mínimas considerables, es la consecuencia de ciertas prácticas disciplinarias de control, lo más eficaces, penetrantes, capilares posibles con el menor gasto de recursos. Esto genera ciertos desarrollos de saber que se hacen necesarios de manera de efectivizar y desarrollar esta cuadrícula exhaustiva de la sociedad. Así aparecen a lo largo del siglo XVIII y XIX los grandes corpus de conocimientos de la ciencia positiva que producen estas "unidades" homogeneizantes de la medicina, la psicología. Aparecen "La infancia", "La adolescencia", "Las perversiones", "La sexualidad infantil".... Estos dispositivos apuntan a borrar diferencias, a conformar unidades susceptibles de ser dominadas por el saber.

Entre estos dispositivos uno de los más importantes es el dispositivo de la sexualidad. A partir de todo lo escrito más arriba, se deduce que justamente este es consecuencia de un intento del discurso universitario de dominar algo que le produce problemas, Ya no haciéndose agente el soberano - Amo (S') , sino el Saber o la Burocracia (S"), debajo del mismo se ubica por supuesto la verdad del Amo (\$) pero oculta y por consiguiente no identificable.

Recorriendo a lo largo de la historia las problematizaciones que se hicieron desde la Grecia Clásica en adelante, observamos un importante foco de elaboración en relación al "Amor de los Muchachos".

Lacán, en el comentario que realiza del "Banquete" de Platón a lo largo de todo el seminario "La transferencia", en la clase dos dice acerca de este amor:

*.Este amor es evidentemente el gran centro de elaboración de las relaciones inter - humanas...<sup>16</sup>*

Puede apreciarse que le da allí un lugar del orden de la sublimación, un lugar análogo al que le da, a la altura del seminario "La Ética del Psicoanálisis", en la época feudal al amor cortés . En el seminario "Aun...", dice que el amor cortés es una manera muy refinada de suplir la ausencia de relación sexual "fingiéndose que somos nosotros los que la obstaculizamos".

En ambos casos se percibe el intento de dar cuenta desde el discurso de algo heterogéneo a él. Se lo trata de "decir" desde el lugar mismo desde donde nada puede decirse acerca de eso, desde un espacio en el que se pretende cubrir "todo" por un discurso. El hombre (y la mujer ubicada de ese lado) solo pueden decir de eso desde el lugar del goce fá(t)ico, con lo que se entiende perfectamente que lo que está allí en juego es el sostenimiento de un Amo que goza, de un goce absoluto sobre el cual poder medir la diferencia de todo goce.

Los filósofos de la Grecia Clásica, intentaban dar cuenta de este "amor por los muchachos" (¿amor habría que decir?). Se escucha en sus discursos un esfuerzo de abarcar las prácticas que se daban efectivamente. Esto les traía problemas. Para hablar de esto, invocaban a toda clase de Dioses (Eros, Afrodita...), producían gran cantidad de oposiciones (Amor Verdadero - Amor Vulgar; Venus Celestial - Venus Popular). Una de las cuestiones mayores de problematización era conciliar la "Actividad" (sexual, de dominio sobre sí, de dominio sobre los demás, de dominación en la ciudad) propia de la "Naturaleza del Ciudadano" con la "Pasividad" en el abordaje sexual de los "Muchachos Libres". Desde Platón la cuestión parece resolverse mediante la consideración del "Amor Verdadero" como aquel amor por los muchachos, pero que lleva como condición la de no deshonorar al muchacho, con lo cual se obtiene: una exigencia de abstinencia absoluta y del enamoramiento del alma, única susceptible de llegar a la verdad; esta concepción se hace perceptible hacia el comienzo de la era cristiana (No debe confundirse ésta con las formulaciones que comienzan a surgir desde los "Estoicos", de naturaleza diferente).

El tema de la Actividad - Pasividad, da suficiente cuenta de que todo lo que intentaban "decir" estos filósofos, lo hacían desde el modelo fantasmático del abordaje sexual, es decir, desde el discurso, normativizado por la norma "falo", de otra manera: desde el lado hombre.

Por otro lado, es claro aquí que la instauración discursiva, se realiza siempre en referencia a ciertas prácticas (de goce debería decirse). Es decir que el discurso no se edifica en torno a un vacío absoluto, (como consideraría Derrida) sino en referencia a ciertas prácticas de goce.

A partir de la fórmula del discurso Amo, en estas formulaciones de los filósofos se mantiene siempre la referencia a un Amo (Dios), agente del goce, por debajo de la cual se produce el borrado de toda diferencia.

Algo similar ocurre en el discurso universitario (no por nada Lacan le da el nombre de "Discurso del Amo Modificado"). Justamente este es el riesgo que corren los discursos de las minorías en el borrado de las singularidades a las que representan. Aparece un "saber" sobre la "homosexualidad", un saber sobre la "delincuencia", que no dejan espacio a singularidad alguna. Esto podría considerarse como una primera forma del borrado de la singularidad del sujeto operada por la práctica universitaria, forma que permite la acumulación del saber y su estancamiento como agente de dominación.

Si no se toma cierta distancia en relación a estas unidades "definidas naturalmente" - creaciones, podría decirse, del discurso universitario- se pierde de vista todo el complejo haz de relaciones del que son consecuencia. Si por el contrario se las toma y se las intenta hacer jugar en un sistema complejo de dispersiones -no establecido de manera homogénea y unitaria-, se percibe que aparecen como culminación positiva de prácticas discursivas y disciplinarias que se borran en esta conformación de unidades; unidades en las que no aparecen las condiciones de surgimiento, es decir: la delimitación de objetos que les dio lugar, las modalidades enunciativas que fueron posibilitadas por la conformación de estos objetos, los conceptos que estas modalidades enunciativas establecen, que condicionan determinadas estrategias -cierta manera constante de relacionar posibilidades de sistematización de esos objetos, modalidades enunciativas y conceptos en determinadas prácticas - .

Esta distancia -que no debe ser tomada en el sentido propio del positivismo en el que el mantenimiento de ciertas unidades axiomáticas es incuestionable - es una condición ineludible para que una práctica discursiva no sea de la apariencia, es decir que ésta no atente contra la singularidad de goce y de deseo de un sujeto. Si esta condición es dejada de lado, el saber operaría una violencia simbólica que anularía esta singularidad, expulsando así la verdad con causa material, engendrando un saber fundado sobre la formalización de axiomas preestablecidos, un mero Saber.

A diferencia de lo que se producía en lo que podría llamarse "el discurso de los suplicios" (análogo al discurso Amo); en el discurso universitario, ese plus de goce pasa a ser "contabilizado", "registrado" por la burocracia, por el saber (S"). En lo que podría llamarse "el discurso de la prisión"; el intento de dominio (de lo imposible de dominar) se da de manera diferente. Es lo que ocurre a partir del surgimiento de la ciencia y del sometimiento por el saber (específicamente el saber médico). Como lo anteriormente expresado, la ubicación en el lugar de la orden (o del agente) del Saber (S") - bajo el cual se ubica el Significante Amo (S') como verdad (aunque no aparezca) - hace trabajar a ese plus de gozar (a) produciendo un Sujeto serial (Caída del \$ujeto, producción de un \$ujeto que en su misma producción cae bajo su fuerza de trabajo (a)).

El Saber penitenciario, hace de lo que antes era "un" criminal a "el delincuente". Genera así un nuevo "objeto" que es la "delincuencia" a la que se hace trabajar logrando que en el momento de la producción de un Sujeto, en tanto serial y homogéneo, este caiga; es claro aquí el intento de dominación desde el Saber (S"), mediante la referencia a un patrón universal.. Así, el saber hace trabajar a ese plus de gozar de manera tal que no pueda surgir ni la singularidad de un sujeto deseante, ni ese amo en el nombre del cual el saber actúa normalizando la singularidad de goce, es decir, precisamente quitándole su singularidad. Adquiere aquí toda su importancia un significante que comanda el discurso, un significante en nombre del cual el Saber -que no es más que otro significante- domina su objeto, haciendo trabajar a éste como simple variación cuantitativa respecto a una norma, produciendo la caída de todo sujeto. El otro así se transforma en mera fuerza de trabajo, en tanto tal, utilitaria. Impotencia aquí definida por la abertura en que se abisma el sujeto, producto de esta práctica discursiva por suponer un autor al Saber, mera apariencia que intenta dominar.

La delincuencia así, gracias al Saber (S") y a costa del criminal, adquiere un "valor" utilitario (a) en el sentido del mantenimiento en un nivel bajo necesario (útil) la práctica

de los ilegalismos. Puede decirse así, que mientras el discurso del Amo se sustenta esencialmente en una ética de bienes (bien supremo del Amo), el discurso del Amo modificado (universitario) se sustenta esencialmente en una ética utilitaria pragmática (utilidad del plus de goce en el lugar del trabajo).

De esta manera, el saber penitenciario obtiene cierta ventaja en relación a la práctica de los suplicios, en el sentido en que no aparece la "persona" del soberano, a cambio de la cual se erige cierto "contrato" en nombre del cual el Saber actúa sobre los objetos a los que domina., en nombre del bien común. Ética utilitaria y de bienes se conjugan en ambos discursos aunque de manera diferente. Ambos apuntan a obtener como efecto el borramiento de la singularidad, tanto sea del deseo como del goce, en favor de la Norma (macho) que aspira a ser universal.

En el estudio del dispositivo de la sexualidad, puede inferirse un movimiento similar. Mediante la formación de este gran dispositivo de control social, le es permitido al Saber-poder, penetrar en los cuerpos y en la vida misma. (desde luego no fue la única manera de "penetración"). El saber no deja de intentar dominar ese plus de goce haciéndolo trabajar. En la época victoriana, comenzaron a manejarse curiosas hipótesis de "represión sexual". Parecía ser que "de eso no se podía hablar". Foucault toma una posición un tanto diferente en relación a esto:

*...Nace hacia el siglo XVIII una incitación política, técnica y económica a hablar de sexo. Y no tanto en forma de una teoría general de la sexualidad, sino en forma de análisis, contabilidad, clasificación y especificación en forma de investigaciones cuantitativas o causales....* <sup>17</sup>

A lo largo de todo su primer tomo de la "Historia de la Sexualidad" va a intentar saber a través de qué canales, deslizándose a lo largo de que discursos, llega el poder hasta las conductas más tenues y más individuales. El hombre, más específicamente los cuerpos pasan a ser el blanco de todos los discursos, no solo en relación con la sexualidad, sino también en cuanto a la "delincuencia". Se intenta lograr por todos los medios posibles (generalización del castigo, generalización del saber...) "los cuerpos dóciles" que el sistema necesita para el trabajo mediante el control exhaustivo del plus de goce. En este discurso universitario, no hay lugar alguno para el sujeto, para la verdad, a pesar de que ello insiste.

Este progresivo recorrido hacia la generalización del saber hasta los más recónditos lugares de la "vida contemporánea" se ilustra bastante bien poniendo en serie los títulos de las partes en que Foucault divide su primer tomo de la Historia de la sexualidad: I) NOSOTROS, LOS VICTORIANOS; II) LA HIPÓTESIS REPRESIVA ( La incitación a los discursos, La implantación perversa); III) SCIENTIA SEXUALIS; IV) EL DISPOSITIVO DE LA SEXUALIDAD; V) DERECHO DE MUERTE Y PODER SOBRE LA VIDA. Estos títulos dan cuenta de este proceso en el que se desarrolla la "ciencia" médica hacia un dominio de saber-poder estático y sin fallas que puede verse matematizado en la fórmula lacaniana del discurso universitario. Inclusive es importante tener en cuenta que esta expectativa de un saber sin fallas solo puede sostenerse ubicando en el lugar de la verdad un Significante Amo (S'), en el que puede aludirse a Dios. Justamente este Dios - Todopoderoso que viene al lugar de la sutura entre saber y verdad y que sostiene a la ciencia con su creencia, con su acto de fé - a partir de Descartes - de que hay algo en lo real del Otro que no engaña, que hay un Dios no engañoso, que no puede engañar. Todo el saber médico se resquebrajaría fuera de su acto de fé acerca de que el hombre está hecho a imagen y

semejanza de Dios (¿ Bien Supremo ? ), por lo tanto su cuerpo es una máquina (¿ utilitarismo ?) perfecta, que hay que volver a poner en "equilibrio" (¿No suena a cierta definición de salud por casualidad?) para que "vuelva" a funcionar como "debe" conforme a un "Imperativo Categórico". Mientras tanto las nuevas mutaciones de los virus y las bacterias, con sus ceepas resistivas y demás les dicen "- Ven que no pueden prever dentro de sus discursos los efectos de su accionar -" Y los médicos y los analistas miran atónitos sin saber mucho que hacer (especialmente los analistas) como se mueren los... los cuerpos. Y los gobiernos intentan inventar medios de matar a los sujetos, para darles aquella segunda muerte con la que Sade soñaba, y no pueden evitar dar nombres para hablar de eso: NN.

Otro intento mucho más contemporáneo de homogeneización mediante es el dominio del saber o la burocracia (S") como medio de producción de plusvalía (a), -de un plus de valor que aparece bajo la forma fetichizada de valor de uso-. del discurso capitalista, que se plantea como teniendo la verdad del Amo (S'), elevando al lugar del agente un Sujeto, -en tanto detención instantánea y siempre reenviado al circuito- absolutamente incompleto acosado por sus "necesidades" nunca suficientes.

Práctica esta última de dominación que es perfectamente clara en la forma en que se produce el borramiento de toda singularidad que puede ser expresada en los discursos de las minorías mediante su introducción en un circuito infernal en que toda posible detención metafórica -en tanto metafórica: productora de significación fál(t)ica pero detención al fin que choca en su impotencia contra las barreras del goce- cede su lugar a un desplazamiento metonímico incesante propio de la economía de consumo. La introducción de esta nueva escritura en lo real, tendría como efecto la producción de una equivalencia absolutamente nueva entre el Sujeto como instrumento del mercado, sus medios de Saber y sus medios de Saber-hacer, esta exhibición del Sujeto, esta detención instantánea solo funciona como argumento mercantil para la transformación de cualquier cosa en objeto de consumo.

Claramente se observa el intento del discurso Amo, en este caso particular del discurso capitalista de uniformar bajo ciertos standards todo posible surgimiento de una diversidad sea de la índole que sea. Es decir de hacer rotar todo discurso en una "revolución" en dirección a un nuevo discurso Amo.

Es evidente que desde el psicoanálisis no se puede sostener ninguna de estas Eticas en las que se mantienen significantes Amo, sin caer. (¿oirá algo de esto la Psicología del Yo?). Los discursos Amos y por supuesto también el discurso histórico sostienen a rajatabla la "Nor - machidad", es decir la normalidad ordenada por el falo, por la ilusión del Padre [I(A)] gozador.

Freud en "El Porvenir de una Ilusión" hace equivaler lo que podría llamarse una ética de Bienes respecto de Dios (Amo) de la religión ("una inteligencia superior ..." correlativa al bien supremo)

Podría bien interrogarse en cuanto se distancia la ciencia positiva de esta esperanza del bien supremo y la perfección del absoluto dominio de la religión, forcluyendo, para sostenerse, la verdad como causa material. En el caso de la religión, la verdad es reenviada a fines "escatológicos", con lo cual la causa aparece bajo la forma de causa Final. En cuanto a la ciencia, la verdad solo aparece como causa en tanto que causa Formal.

Es interesante pensar la diferencia que existe en relación al lugar del saber en la cultura occidental y las concepciones propias de las culturas orientales milenarias. Un punto de interrogación giraría en torno al lugar del maestro en una y otra y en su relación con el saber y la verdad.

Una posible diferencia tendería a suponer que en las culturas occidentales, el maestro se adjudica el saber, e intenta "formar", a un sujeto que no es tal sino una masa "amorfa" a la cual dar "formación".; siendo muy otro el lugar (por cierto también de cierta autoridad en relación al saber al que se le supone un sujeto) en que se ubica, a pesar de esta adjudicación de un sujeto al saber, en relación a su "discípulo" un maestro oriental -por ejemplo de "artes" marciales-. Es claro que el maestro (si es un maestro) en el "arte" marcial solo enseña a partir de su ignorancia, del vaciamiento de saber de su lugar,

causando el trabajo de su discípulo en su camino (Do) hacia el saber (un saber que nunca llega, un camino sin fin), hacia la verdad (eternamente inasible bajo el significante, no pasible de ser dicha más que "a medias"). Puede compararse en ambos casos el respeto por la singularidad. Sería impensable un "arte" sin el respeto de la singularidad del sujeto (tanto del goce como del deseo), es por esto que muchas veces, en la occidentalización de estas cuestiones, hay algo que efectivamente se pierde de esta relación con el saber y la verdad.

Algo de esto dice Freud en el esquema:

*... Como regla, posponemos el comunicar una construcción, dar el esclarecimiento, hasta que él mismo [el sujeto] se haya aproximado tanto a este que sólo le reste un paso, aunque este paso es en verdad la síntesis [¿dialéctica?] definitiva. ...*<sup>18</sup>

Efectivamente no es casualidad que Lacán en la "Apertura del Seminario" en su primer seminario publicado (no el primero de su enseñanza) inicie la misma con una alusión a lo que él llama "... *La técnica zen, el maestro budista en la búsqueda del sentido ....*" en inmediatamente introduce una cuestión que se mantiene hasta el final de su enseñanza y es que el psicoanálisis re-introduce en la cientificidad algo de "... *esencia diferente...*". En este muy temprano seminario lo llama "sentido", desde luego esto sí no se va a mantener de la misma manera hacia la fase final de su enseñanza. Pero es evidente que ya aquí intuye que en el psicoanálisis la relación con el saber y la verdad es enteramente diferente a la sutura que aspira a realizar la ciencia positiva entre ambos términos. Justamente el título de este seminario es "Los escritos técnicos de Freud".

Es importante también la alusión que hace a la "*dialéctica*", a un "*rechazo de todo sistema*", a "*un pensamiento en movimiento*"; todo esto no sin advertir que "*se presta al sistema*". Es asombrosa esta visión tan temprana de todas estas cuestiones que fácilmente pueden advertirse en la lectura del "*Esquema del psicoanálisis*" en dónde retroactivamente, a partir de la enseñanza de Lacan, pueden leerse aquellos puntos en los que Freud permanece ligado al sistema, a su sueño de un Padre gozador "absoluto" de todas las mujeres. Estos puntos son a los que han apuntado una gran cantidad de "post-freudianos", llamados irónicamente por Lacan como "pre-freudianos", pues es claro que en muchos de los escritos de Freud se encuentran expresas advertencias en relación a esta posibilidad del discurso analítico de "prestarse al sistema", rotando así hacia las variantes del discurso Amo. Así, en el texto recientemente citado Freud escribe:

*... Y entonces el nuevo superyó tiene oportunidad para una suerte de **poseducación** del neurótico...*

*... Es verdad que cabe aquí la advertencia de no abusar del nuevo influjo. Por tentador que pueda resurtarle al analista convertirse en maestro [occidental por cierto], arquetipo e ideal de otros, crear seres humanos a su imagen y semejanza, no tiene permitido olvidar que no es esta su tarea en la relación analítica, e incluso sería infiel a ella si se dejara arrastrar por su inclinación...*<sup>18</sup>

Es evidente que este párrafo no parece haber sido leído con gran detenimiento por aquellos que postulan como Ideal del fin de análisis la "Identificación con el Analista", en la que en absoluto se deja lugar a la aparición de alguna singularidad por parte del

paciente que cae en sus garras, de ninguna manera aparece aquí la intención de "*respetar la peculiaridad del paciente*", como aparece un poco más abajo en el mismo texto.

De todas maneras, a pesar de la intuición de que la ciencia para su surgimiento hubo de necesitar como medio posibilitador al discurso Amo, Lacan ubica en los resortes últimos de la ciencia, no en tanto saber constituido (discurso universitario, donde se trata de un saber de acuerdo con el poder), sino en tanto deseo de saber (por cierto no saber inconciente), al discurso histérico, pues este último exige a un Amo (S') que trabaje para producir un saber (S'') en tanto saber "desubjetivado".

Esto último acerca de un "saber sin sujeto" recuerda lo que Foucault llamó en su conferencia "instauración de científicidades", en cuyo resorte es necesario ubicar al discurso histérico, pues el discurso universitario jamás puede producir deseo de saber alguno, sino únicamente "deseo de dormirse en el saber". No hay nada parecido a ningún tipo de deseo de saber en el discurso universitario. El saber en el lugar del agente o en el lugar de la verdad, (discurso analítico) es un saber que "no hace nada". Es un saber constituido.

Todo saber (S'') producido como consecuencia de la orden histórica de su síntoma (\$) resulta finalmente impotente (cae) para dar cuenta de la verdad, en cuyo lugar y bajo su síntoma ella ubica el objeto (a), un goce absolutamente inasible -frente al cual todo goce fál(t)ico es insuficiente-, oculto bajo el semblante de su síntoma (\$) sigue manteniendo cierta eficacia a contrapelo mismo del objeto parcial. La ruta está cortada entre el saber extraído del significante y la verdad de su goce, es por esto, que el discurso histérico es el resorte de la ciencia, la obliga a una producción de saber interminable y siempre impotente.

*... La histórica de nuestros días adquiere las formas del síntoma en las que se alojan las fallas del saber de la ciencia....<sup>19</sup>*

Pero un punto importante en relación a este discurso, es que si bien, permite el surgimiento de la singularidad del deseo, mantiene oculto todo surgimiento posible de la singularidad del goce del sujeto, mediante el mantenimiento sin mancha de un Padre normalizador, todo goce, gozador absoluto de todas las mujeres frente al cual todo hombre que se muestre como Amo (S'), inevitablemente caerá de su lugar como consecuencia de la impotencia de su saber (S'') para decir sobre la verdad del goce, propietario único de la verdad del goce, manteniéndose en el horizonte la esperanza de un Padre que si sabe, manteniéndose en el horizonte una relación sexual "*que no cese de escribirse aunque no cese de no escribirse*"<sup>20</sup>.

Es así, como puede observarse en determinados momentos de la historia la aparición de discursos que intentan (y lo logran) "que la verdad se sepa", pero a condición de mantener o crear en algún lugar un Amo "nor - machizador" que no puede caer. Algo de esto nos muestra Foucault en aquellos discursos que hablan del delito a mediados del siglo XIX:

*... La contra - nota roja subraya sistemáticamente los hechos de la delincuencia en la burguesía, demostrando que ésta es la clase sometida a la "degeneración física", a la "podredumbre moral"; sustituye los relatos de los crímenes cometidos por la gente del pueblo por la descripción de la miseria en que la sumen quiénes la explotan y que en sentido estricto la hacen padecer hambre y la asesinan....*<sup>21</sup>

Estos discursos aparentemente "Revolucionarios" apuntan a la caída de un Amo, pero efectivamente no escapan a la creación de otro Amo, portador de la norma, que indefectiblemente terminará impidiendo el surgimiento de la singularidad del sujeto en cuanto a su deseo y su goce, sometándolo a una nueva "Moral". A esto apunta la ironía de Lacan en "El Envés del Psicoanálisis", donde a la palabra "revolución" le da el sentido propio de la física, de manera tal que esta "revolución" de las formas de lazo social (discursos), termina finalmente en la forma de un nuevo discurso Amo, por lo cual toda singularidad queda oculta bajo un cierto semblante, cierta apariencia que es efectivamente la de todo significativo Amo (S').

Es decir, que es muy difícil escapar a esta homogeneización propia finalmente consecuencia de todo discurso que mantenga la existencia de un significativo Amo, que escape a alguna forma de sometimiento mediante la "apariencia", el "semblante" propio de este significativo. El discurso histórico, sostiene el deseo, pero desde la prohibición, desde la ley de un Padre gozador de todas las mujeres, frente a cual todo goce permanecerá fál(t)ico, en menos. Es un goce con referencia a un goce absoluto en el horizonte, nada tiene esto que ver con la singularidad propia del goce del sujeto que no todo entra en la norma. De este goce nada aparece en el discurso histórico, aunque desde un lugar oculto (o fuera de si quizás) "comanda" al mismo.

Se trata aquí del intento de reducir esa "imposibilidad" que no cesa de no inscribirse a alguna forma de homogeneización bajo la apariencia de verdad de un significativo Amo, Amo del goce. A lo largo de la historia - como ya se observó más arriba - a la imposibilidad - a la inexistencia de Una relación sexual - , denunciada por ciertas "minorías", por "El amor de los muchachos", los discursos respondieron con un intento de reducir esta inexistencia insoportable bajo algún significativo Amo. En la Grecia

antigua bajo la forma de cierta "Venus celestial", o cualquier otra forma divina, poseedora de la verdad sobre el goce.

Instaura esto último toda una moralización en relación a lo permitido y lo prohibido dentro de ese amor que intenta someter toda singularidad bajo un Dios o significativo Amo del goce (S') de manera de asir en el discurso aquella forma de goce (a) producida por el saber mismo (discursos filosóficos)(S'') ubicado en el lugar del trabajo. Toda aparición de un sujeto deseante (\$) es borrada o "barrada" por este significativo Amo (S') en el lugar de la apariencia.

Con la medicalización de la vida, y la penetración de las relaciones de poder en los cuerpos, esta homogeneización de estas prácticas de goce se realiza en relación a un Saber, a una burocracia. Junto con toda otra singularidad cae bajo el dominio del saber médico y del registro burocrático. Toda singularidad es "valorizada" (a) por este saber -o burocracia- ubicado ahora en el lugar de la apariencia en términos de mayor o menor desvío en relación a la norma "verdad" del Amo (S'). Es evidente que lo que cae aquí es el sujeto. Se trata de la producción de un sujeto "serial", es decir un sujeto despojado de toda singularidad, un sujeto que en su misma producción cae bajo su conversión en valor, en su puesta en relación respecto de un patrón de la Norma, en simple medida.:

*... Nace entonces una gran tecnología de la psique que constituye uno de los rasgos fundamentales de nuestro siglo XIX y de nuestro siglo XX:: Hace del sexo a la vez la verdad oculta de la conciencia razonable, y el sentido descifrable de la locura: su sentido común, y por tanto permite aprisionar a la una y a la otra según las mismas modalidades....<sup>22</sup>*

La sanción, la orden impuesta sobre toda práctica de goce en nombre de un Amo - Dios - que en nuestro siglo aún es propia de la moral cristiana - , hace trabajar a un saber con vistas a un examen de conciencia acerca de estas prácticas, lo que obtiene como resultado toda una práctica pedagógica -con efectos hasta cierta medida gratificantes como ser que un sacerdote católico de clases o cursos sobre educación sexual-

Pero estos discursos, como consecuencia de la producción de un cierto resto de goce que siempre escapa, da lugar a formas más elaboradas en las cuales se sigue sosteniendo el significante Amo (S') debajo de la puesta "a la Orden" de un saber (S") "desubjetivado" de manera que esta suerte de "pedagogía de la sexualidad" poco a poco se va medicalizando y "laicicizando".

Existe una red de bio-poder de somato-poder que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural en el interior de la cual nos reconocemos y nos perdemos a la vez ...[producción y caída simultánea de la singularidad del sujeto bajo el valor en relación a la norma de referencia] <sup>22</sup>

Todo lo anterior, permite intentar pensar algunas cuestiones en relación a la diferencia posible, al lugar del discurso analítico en la sociedad actual en referencia a los tres discursos antedichos -y uno adicional que solo fue en principio esbozado-

En principio, en relación al psicoanálisis será necesario intentar decir algo (aunque más no sea desde la lógica) acerca de :

*...una experiencia de la sexualidad que liga por si misma la superación del límite a la muerte de Dios...<sup>23</sup>*

Será preciso reconocer en el discurso analítico alguna otra ética en la que se sustente. Seguramente será un intento siempre fallido, pues:

*... Allí donde la muerte de Bataille acaba de ubicar su lenguaje. Ahora que esta muerte nos reenvía a la pura transgresión de sus textos , estos protegen contra toda tentativa de encontrar un lenguaje para el pensamiento del límite. Puede ser ya, que estos textos sirvan de residencia a ese proyecto en ruinas...<sup>24</sup>*

Advertencia de Bataille mediante, ¿Qué se puede decir en relación al discurso analítico?. Un primer punto importante puede pensarse en relación al título del seminario inmediatamente posterior al en el que Lacan trata "El Envés del Psicoanálisis": "*D'un discours qui ne serait pas du semblant*", título de fácil traducción: "De un discurso que no sería de la apariencia"

¿ Habría entonces un discurso que no sería de la apariencia ? No hay que olvidar que ya Freud en su época hablaba de la imposibilidad de psicoanalizar. A este discurso, según Lacan, habría que pensarlo como un anverso, que no sería precisamente el revés del discurso amo a la manera en que se piensa el derecho y el revés de una moneda, donde para pasar de uno a otro es preciso franquear un borde, sino que es necesario pensarlo en relación al la superficie topológica utilizada por Lacan hasta el exceso como lo es la banda de moebius. Así, el discurso analítico sería la torsión propia del discurso Amo. Así comienza su seminario del año setenta y uno.

A lo largo de este seminario habla precisamente de un discurso que no sería el de nadie. De un discurso no remitido a un "nombre de autor", de un discurso "artefacto".

En el discurso analítico se trataría de un discurso no dominado por ningún sujeto, por ningún significante. Habría que pensar este discurso que no sería de la apariencia desde el texto de la *verneinung* de Freud, lo que daría como consecuencia que el discurso, es de la apariencia. Es preciso por eso, que en el lugar del dominio del discurso (de la apariencia dice Lacan en este seminario), que en el lugar de la orden, se coloque "el muerto", que sería justamente el lugar que le corresponde al analista en este discurso.

Es importante destacar la importancia de la función-autor en los discursos, retomando la denominación de Foucault. Precisamente, cuando alguien fue analizado por alguien, por gente que se puede nombrar, y bien, es "incurable". El único lugar posible para el significante Amo del goce es el de la producción, en tanto al ubicarse allí, necesariamente cae. De lo contrario, es este el campo al cual Colette Soler llama "Obscenedad de los Discursos", en su libro "¿Qué Psicoanálisis?", obscenedad siempre orientada por el significante Amo (S'), puesta en representación propia de la relación imaginaria.

*... Cuando alguien fue psicoanalizado de una cierta manera y esto siempre es verdad en todos los casos, en un cierto campo, en una cierta escuela, por gente que se puede nombrar y bien es incurable. No obstante es necesario decir las cosas como son. Es incurable, e incluso eso va más lejos. Por ejemplo es manifiesto que alguien que ha sido psicoanalizado en algún lado, en un cierto lugar, por ciertas personas y no por cualquiera, y bien ese alguien no puede comprender lo que yo digo ... 25*

Es preciso que no se puedan reunir los "análisis de " un mismo analista bajo una función-autor para que se trate efectivamente de análisis. Es absolutamente indispensable que no se puedan remitir a una práctica de goce determinada. "Un analista es aquel que se encuentra persuadido de que el goce de uno no es el goce del otro ". Se hace indispensable en todo análisis el respeto tanto sea de la singularidad del goce (a) como de la singularidad del deseo (\$) del analizante, para lo cual se hace necesaria una producción serial de significantes Amos (de la apariencia, de semblante) (S') que ocasione indefectiblemente su caída . ¿Y qué pasa en el lugar que comanda el discurso, en el lugar de la verdad?. Es preciso que el saber que se ubica allí no haga nada, que se le mantenga supuesto un sujeto y que no haga nada. No es lícito de ninguna manera que este saber sea efectivamente asumido y utilizado, pues indefectiblemente se produciría un viraje hacia un discurso Amo, tanto si se pone "a la orden" como apariencia o si aparece trabajando. El único que trabaja en el discurso analítico es el sujeto (\$) en tanto dividido, el síntoma podría decirse, para producir un significante Amo, de la apariencia que no cese de caer. El (a)nalista haciendo "el muerto", semblante de objeto, causa el deseo, causa el trabajo del sujeto (\$). "El muerto", garantiza que el único goce que surja, sea aquel singular del sujeto.

*...Así el lenguaje innova con eso que revela del goce y surge la fantasía de que él realiza un tiempo.*

*No se aproxima a lo real sino en la medida del discurso que reduce lo dicho a hacer agujero en su cálculo.*

*De tales discursos, en la hora actual, no hay muchos. 26*

De todas estas condiciones depende el respeto de la singularidad del sujeto (en su vertiente de goce y en su vertiente de deseo). Por supuesto es preciso no elevar este (a), esta singularidad del goce del sujeto a la condición de semblante, a condición de Amo, en lo cual el sujeto se situaría precisamente en el lugar del instrumento del goce del Autre y como consecuencia se presentaría como aquel que sabe del goce, sometiendo a todo otro que aparezca bajo un imperativo de goce universal. Esto puede muy bien leerse en los textos de Sade:

*... ya no se trata en absoluto de saber si nuestros procedimientos agradarán o desagradarán al objeto que nos sirve, sino que se trata solamente de conmocionar la masa de nuestros nervios mediante el choque más violento posible; y no ofrece lugar a dudas que, al afectar el dolor mucho más vivamente que el placer...*

*... Lo que reconocemos en ella [la Naturaleza] con mayor claridad es el inmutable y sabio consejo que nos da de deleitarnos a expensas de quien sea. Pero los demás, pueden decirnos, pueden vengarse... Sea en buena hora, solo el más fuerte llevará la razón. ¡Pues bien! Ahí tenemos el estado primitivo de guerras y destrucción perpetuas para el que nos creó su mano...<sup>27</sup>*

No elevar ninguna condición de goce como condición universal es parte imprescindible del respeto de la singularidad del sujeto. Esto implica que desde el psicoanálisis no es ético ningún ejercicio de violencia, y especialmente de violencia simbólica, que pueda afectar la singularidad misma del sujeto, esto es en su vertiente de deseo tanto como en su vertiente de goce.

El respeto de este goce No-todo normalizado por el falo, no todo normalizado por esta relación a un goce absoluto de un Padre, es esencial para dar lugar al surgimiento de la singularidad del sujeto, a la singularidad de un goce que no entra en ninguna norma, ya que toda normalidad no es más que una "nor-machidad". Es por esto que la mujer se encuentra en una posición privilegiada, pues puede acceder más fácilmente a un goce que el es propio en el sentido que entra no-toda dentro de la normalización fálic(t)ica. Hay un goce propio de la pasividad en tanto activamente buscada (luego del paso por el "lado hombre"), este goce propio del cuerpo no entra, no es homogéneo al significante:

*... El cuerpo que soporta al fantasma, va a encontrarse en una posición particular en relación al goce, puesto que este último no será fálico en sentido estricto. Cuando es deseada por un hombre, una mujer soporta su fantasma. Tal posición es pasiva, en el sentido que Freud ha dado a este término, y le permite acceder a un goce diferente aunque siga dependiendo del símbolo fálico ...<sup>28</sup>*

*...La mujer respecto del goce sexual está en posición de puntuar la equivalencia del goce y la apariencia... ... Es por cierto más fácil para el hombre afrontar a cualquier enemigo sobre el plano de la rivalidad que afrontar a la mujer en tanto que ella es el soporte de esta verdad: que hay apariencia en la relación del hombre con la mujer...*

*... Nadie mejor que la mujer... ...sabe lo que es disyuntivo respecto del goce y la apariencia. Es porque ella es la presencia de ese algo que la mujer sabe, a saber que goce y apariencia, si son equivalentes en una dimensión de discurso, no por ello son menos distintos en la experiencia... ... que la mujer representa la verdad... ...la única que puede dar lugar en tanto que tal a la apariencia... 29*

Es así como verdad y apariencia forman las dos caras de la banda de moebius que no son sino una sola, una cara y un solo borde. Alrededor de esta imposibilidad de la relación sexual se edifican diferentes intentos de inscribirla. El inconciente mismo (discurso Amo) es todo un armazón significativo que se teje alrededor de esta imposibilidad, es la envoltura que implica el dormir, el dormirse del goce.

Es importante que el discurso analítico no se haga el aliado del dormir. Es preciso que la singularidad del goce surja, es preciso que el discurso analítico permita una suerte de despertar, que permita una destitución subjetiva del dormirse, del inconciente. Para esto es absolutamente indispensable que no pueda remitirse a ningún nombre esta práctica discursiva. La importancia de esta postura Ética, es a tal modo determinante que como lo dice Lacán de cierta manera drástica, alguien que no adopta esa postura de respeto a la singularidad del goce y del deseo "*... no puede comprender lo que yo digo...*".

En el recorrido de este trabajo, se hizo necesario en un punto, la alusión a un cierto discurso capitalista. La alusión a este discurso aparece de manera clara en un trayecto de su radiofonía. Se ha pretendido explicar, de manera insuficiente desde luego, esta suerte de dominio que produce la práctica universitaria a través de la cuadrícula clasificatoria mediatizada por estas unidades homogeneizantes de toda singularidad subjetiva que aparecen en el saber, especialmente en el saber médico. Ahora bien, en tanto lo que introduce el estatuto de real de todas las prácticas antedichas (gobernar, educar, hacer desear...) es precisamente su imposibilidad, es posible pensar los efectos que tendría la introducción de una nueva escritura. En la práctica actual del capitalismo, se produce un fenómeno de alteración de la forma metafórica propia de las cuatro prácticas antedichas. Se produce en el capitalismo actual, cierto circuito metonímico sin otra detención que la exhibición obsena e instantánea y siempre repetida de un sujeto con "necesidades" que contribuyen al aumento -sin par en la historia- del consumo. Una exhibición que apunta a un nuevo impulso del circuito, en que una equivalencia infernal transforma cualquier cosa en objeto de consumo. El pretendido Saber agente de la ciencia entra en una equivalencia con el saber - hacer, con el Sujeto y con los demás objetos. Es reabsorbido en el circuito de la consumisión que él mismo contribuyó a establecer y a desarrollar. Toda investigación o producción de saber se ve condicionada por el mercado de los grandes monopolios que deciden perfectamente cuales son los objetos posibles, las modalidades de enunciación, los conceptos permitidos y las estrategias a desempeñar. (V "*¿ Y si el H.I.V. no causara el SIDA ?*"; "*La Industria del Sida*")

No hay razón para pensar que todo discurso de cualquier minoría escape a esta reabsorción infinita. Esta "infinita obscenidad" de la que habla José Pablo Feinmann en su artículo da cuenta de esta exhibición propia del capitalismo en la que todo es objeto de consumo, inclusive la corrupción misma es exhibida como tal (V "*La Infinita Obscenidad*")

Así puede observarse la distribución por la calle de por ejemplo un panfleto en el que se le dice "no a la discriminación homosexual", que en realidad se trata de una publicidad de

una revista, curiosamente llamada "NEXO" (falsa impronta de cierto rasgo identificador que en realidad es secundario) y que al abrirlo es posible encontrar el programa correspondiente a dieciocho "boliches" gay de Buenos Aires para todo el mes. El mensaje que no aparece sería algo así como "todos estamos unidos en este "nexo" por un rasgo que en realidad es la posibilidad económica de suscribirse a la revista o de pagar la entrada a cada uno de estos boliches". (V: "Nexo Revista")

Así la discriminación más importante que sería aquella que incumbe a la segregación de la miseria en última instancia, no aparece, surgiendo en su lugar una homogeneización, un borramiento de todo sujeto, de toda singularidad de goce, bajo la objetivación producida en relación al valor adquisitivo relativo a la posibilidad del aumento del consumo. Poniendo en serie estos artículos es clara la forma en que esta igualdad de derechos tiene como consecuencia una inevitable expansión del mercado de consumo.

Es curioso el título slogan " Visibles para ser Libres " (V: Al grito de "Visibles para ser libres" desfilaron gays y lesbianas). Por supuesto que visibles, mas bien "exhibidos para ser consumidos" o "mírenlos como gozan".

No por casualidad, el movimiento gay surge en la década de los setenta, en EE.UU. en el bar gay "Stonewall Inn" en Greenwich Village. Así, el lugar de reunión que favoreció la reunión indispensable para impulsar la reacción de la policía, fue un lugar ofrecido para el consumo. Así, el capital, aún antes de la sociedad les dio un lugar. (V: "1.1M in NY march for gays rights"). En el artículo de la marcha argentina, Jauregui dice " *no es la sociedad la que nos discrimina*", denotando efectivamente que no precisamente la sociedad, en tanto sociedad de consumo es la que los discrimina. Es importante pensar aquí, que es posible un paso diferente en el caso de las minorías de homosexuales. Efectivamente toda singularidad posible del sujeto no desaparece desde lo que podría ser un corpus de conocimiento en que la homogeneización pasaría por una unidad que constituiría un objeto de estudio, de saber-poder, con cierto carácter utilitario y pragmático de control, sino que la desaparición de la singularidad se opera en tanto una "igualdad", una equivalencia en relación a los objetos de consumo, en relación a una unidad que se exhibe instantáneamente en pos de incentivar y expandir el circuito del mercado.

No parece ocurrir lo mismo con la delincuencia, en donde aún se mantendría cierta homogeneización desde el saber, es decir se crearían objetos del saber médico que son ofrecidos al consumo en ciertos programas de noticias u otros medios masivos de comunicación. El valor meramente utilitario de estos objetos, aparece en el sorprendente surgimiento de un caso que "conmociona a la sociedad" (Barras bravas, caso Ospital) se utiliza para saturar el mercado el un momento en que se produce alguna conmoción en el aparato estatal (Asesinato de Carrasco, Casos de corrupción). Aunque a veces, la aparición de ciertos personajes "heroicos" produce un efecto catártico por un cauce controlado más a la manera de la edad media (V: "La última pirueta del Clown"; "El fin del escritor que solía matar prostitutas"). Estos personajes alta y simultáneamente odiables y admirables se ofrecen como catalizador de determinadas cuestiones que podrían escapar por otro lado.

La importancia de estos escasos ejemplos que serían innumerables, radica en dar cuenta de cómo, según lo expresado en este trabajo, las prácticas de una determinada época intentan inscribir algo que no cesa de no inscribirse. Sobre este algo intentan edificarse prácticas discursivas que finalmente tienden a la conformación de unidades positivas que

se presentan luego como formas "naturales" de lazo social, de prácticas "naturalizadas" y que en su constitución en unidades borran un importante haz de relaciones -prácticas discursivas, prácticas disciplinarias...- que condicionaron esta formación definitiva - aunque no eterna- de discursos.

Es esperable que la práctica analítica tenga un lugar dentro de este interjuego con otras prácticas, con otras formas de lazo social, siendo precisamente el envés del discurso del Amo antiguo en una multiplicación infinita de sus fronteras con él, pero al mismo tiempo multiplicación también de su continuidad. Si dentro de esta práctica se apunta a cierta cercanía con esto real que no cesa de no inscribirse, es preciso que no apunte a una sutura, que no tienda a un borramiento tal como tienden los discursos amo. Este intento de cercar lo real -no borrarlo o tapanlo- debe su razón a la progresión de que es resultado con respecto al discurso universitario:

*Puesto que la impotencia no es la guisa de la que lo imposible sería la verdad, pero tampoco es lo contrario: la impotencia haría un favor fijando la mirada si la verdad no se viera a punto de... fornicar...<sup>30</sup>*

Es hora de pensar una suerte de detención momentánea en este último breve recorrido hecho en el presente texto, se partió de pensar la manera en que la ciencia y el saber operan con la singularidad del sujeto plausible de ser representada por las minorías, a condición de no elevar ninguna singularidad al nivel de un particularismo. Se tomaron dos minorías, sin pensar que al nombrarlas se operaba cierta homogeneización de la que era preciso estar advertido. Se tomaron por un lado "Los delincuentes" para pensar el estatuto de "un" criminal en relación a esta globalización del saber; y por el otro a "Los homosexuales" para pensar el estatuto de "un" homosexual dentro de esa colectivización del saber. Es decir, se partió de unidades preestablecidas para a partir de ellas ver el estatuto de la singularidad dentro de las prácticas que dieron en culminar en esas unidades. En un principio la elección se tomó pensando en su nivel de equivalencia en relación a un saber, a un saber con un papel importante en la consolidación y el sostenimiento del capitalismo. Esto es el Saber Médico-Psicológico.

Ambas unidades tomadas en cuenta aparentan, en esta detención en el texto del trabajo, distanciarse en su lugar utilitario específico de la sociedad; pero presentan también cierta analogía en relación a su estatuto de objetos de consumo.

El punto de diferencia aparece como fundado en el hecho de que una de las minorías identificadas bajo esta formación del saber, en determinado momento de la historia comienza a "tomar la palabra". Las prácticas discursivas y no discursivas de una determinada época funcionan de manera un tanto diferente. "La homosexualidad" bandera de "batalla", -quizás sería diferente si se tratase de un simple "pasquín"- tomada por ciertas minorías, aparece tomada desde el sistema como "exhibición" que apunta a dar un nuevo impulso al circuito de consumo, haciéndose equivalente a toda otra exhibición del sujeto posibilitada por la práctica capitalista de consumo, siendo así absorbida en la "infinita obscenidad del sistema" haciéndola equivalente a cualquier otro objeto para la consumición.

Desde luego habrán sido operados aquí una infinidad de errores, pero lo importante después de todo es el pensar la relación de la práctica analítica en relación a la singularidad de "un" sujeto. ¿ Aparecerá este tipo de lazo social como una suerte de

barrera, que pueda tener efectos en lo real ? ¿ Tendrá algún lugar en la detención de este circuito infernal de consumo contemporáneo ?

¿ Que se puede obtener del análisis en que las singularidades, las diversidades sobre las que se edifican los discursos de las minorías son reabsorbidas y homogeneizadas por las prácticas de consumo propias del capitalismo ?

Sin duda, este riesgo de quedar sometido al circuito puede haber tenido algo que ver en la forma en que Lacán escribió la forma del discurso analítico en el final de la clase del 8 de marzo en el seminario " L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre " en el año 77, con lo que la clase siguiente se encuentra bajo el título de "La estafa psicoanalítica". Así, por la forma misma de lazo social que aparece en la escritura del discurso analítico, se halla siempre vigente el riesgo de que el psicoanálisis mismo sea una estafa, que se encuentre absolutamente incluido en este circuito infernal del consumo. Es preciso por lo tanto, estar advertido, pero siendo lo suficientemente incauto, en relación a este riesgo de borramiento de la singularidad de "un" sujeto en cuanto a su deseo y su goce para que el psicoanálisis no desaparezca. Es preciso el mantenimiento de la demanda social en relación al mismo. El psicoanálisis para sostenerse, se encuentra en íntima relación con la ciencia. No podría haber psicoanálisis quizás si no fuera por la ciencia. El deseo que anima al psicoanalista es el deseo de la diferencia absoluta. Se encuentra ligado a la ciencia en la medida de que pone el acento sobre la diferencia, en los tiempos en que la ciencia tiende hacia la indiferenciación.

Colette Soler habla de cierta idea de Lacan en que el psicoanálisis debería hacerle la contra a los impasses de la civilización "... *poniendo en el lugar del agente la falta de goce operando ....*" Para Lacán, el psicoanálisis podría ser una salida del discurso capitalista a condición de convertirse en una solución de masas. Para esto sería imprescindible, que aquel que es psicoanalista trabajara para el mantenimiento de la transferencia en relación al psicoanálisis, iniciada por Freud y reinstalada en el momento preciso en que caía por Lacan. Pero es necesario que si es una solución de masas, aunque no sean mayoría, aunque se trate de ciertas minorías, para hacerle frente a los impasses de la civilización, sería preciso no hacer lo mismo que todo aquello que puede detectarse en el análisis de las prácticas discursivas que condicionan, sostienen y expresan ciertas otras minorías, engendrando nuevas unidades homogeneizantes. ¿ Sobre que base podría pensarse esto ? Sobre la base de una apuesta de que es "*menos peor el psicoanálisis que el discurso capitalista*".

Es preciso no intentar cerrar la hiancia que abre la muerte de Dios inmortalizando en cierta sepultura su Nombre, profesando la finitud del ser.

.....

Tengo buenas y malas noticias para vos:

"La belleza es lo que te da felicidad".

Si todo gira en el Shopping-Disco-Zen  
tu belleza es de Shopping-Disco-Zen.

Un desayuno de campeones ordenás  
y con tu propia lengua te estrangulás.  
Si vas de gira en el Shopping-Disco-Zen,  
tu belleza es de Shopping-Disco-Zen.

¡ Una coctelera no es una maraca gil !  
(aprendé del que le pone a tu gata el cascabel).  
Si vas de gira en el Shopping-Disco-Zen,  
tu belleza es de Shopping-Disco-Zen.

Das un paso más y sos carne muerta, oís !  
(esta calle es más angosta de lo que pensás).  
Si vas de gira en el Shopping-Disco-Zen,  
tu belleza es de Shopping-Disco-Zen.

## **Citas Bibliográficas:**

Portada: **Waters**, Rogers; "Empty Spaces"; Album "The Wall" ; "Pink Floyd"; Columbia Records; 1979.

- 1.- **Foucault**, Michel; "Prefacio a la Transgresión"; Ediciones Trivial; Bs As;1993
- 2.- Citado por Foucault de **Bataille**, Georges; "Eponine"; Minuit; Paris; en: **Foucault**, Michel; "Prefacio a la Transgresión"; Pag 41; Ediciones Trivial; Bs As;1993. (o en trad.esp. "El Abad C" ; Pag 47; Premia editora; México; 1990.)
- 3.-**Foucault**, Michel; "Observaciones y consecuencias" ; "Las regularidades discursivas"; Pag. 122; Siglo XXI; 1990.
- 4.- **Foucault**, Michel; "¿ Qué es un Autor ? "; Conferencia pronunciada en el Centro Universitario Experimental de Vincennes; Pag 100; Paris; 12-02-1969.
- 5.- **Lacan**, Jacques; " Analiticón "; " El Reverso del Psicoanálisis, El Seminario libro 17 "; Pag 223; Paidos;1992.
- 6.- **Foucault**, Michel; "Prefacio a la Transgresión"; Pag 43; Ediciones Trivial; Bs As;1993.
- 7.- **Foucault**, Michel; "Prefacio a la Transgresión"; Pag 57; Ediciones Trivial; Bs As;1993.
- 8-**Pommier**, Gérard; " El obstáculo del goce del cuerpo, su resto"; "La Excepción Femenina, Ensayo Sobre los Impases del Goce"; Pag 114 ; Alianza; Buenos Aires; 1993.
- 9.- **Freud**, Sigmund; "El Malestar en la Cultura"; Pag 137; Tomo XXI; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1990.
- 10.-**Vox**, "Diccionario Enciclopédico Ilustrado" ; Tomo I;Pag 1067; Bibliograf S.A.; Barcelona; 1967.
- 11.- **Freud**, Sigmund; "El Porvenir de una Ilusión"; Pag 34; Tomo XXI; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1990.
- 12.- **Freud**, Sigmund; "El Porvenir de una Ilusión"; Pag 30; Tomo XXI; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1990.
- 13.- **Foucault**, Michel; "La resonancia de los suplicios";"Suplicio"; "Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión." ; Pag 51; Siglo XXI; 1989.
- 14.- **Foucault**, Michel; "Derecho de Muerte y Poder sobre la Vida"; "1.-La Voluntad de saber."; "Historia de la Sexualidad" ; Pag 165; Siglo XXI; 1991.
- 15.- **Foucault**, Michel; "Derecho de Muerte y Poder sobre la Vida"; "1.-La Voluntad de saber."; "Historia de la Sexualidad" ; Siglo XXI; 1991; Pag 169.
- 16.- **Lacan**, Jacques; "Le Transfert"; "Le Séminaire de Jacques Lacan, Livre VIII"; Pag. 42; Du Seuil; Paris; 1991.
- 17- **Foucault**, Michel; "La Incitación a los Discursos"; "1.-La Voluntad de saber."; "Historia de la Sexualidad" ; Pag 33; Siglo XXI; 1991..
- 18- **Freud**, Sigmund; "La técnica psicoanalítica"; "La tarea Práctica"; "Esquema del Psicoanálisis"; Pag 178; Tomo XXIII; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1990.
- 19- **Varios** ; "Los deberes de la Histérica"; " Histeria y Obsesión "; "Cuarto encuentro Internacional del Campo Freudiano"; Pag 113; Manantial; Bs. As. ; 1994.
- 20 **Varios** ; "Los deberes de la Histérica"; " Histeria y Obsesión "; "Cuarto encuentro Internacional del Campo Freudiano"; Pag 116; Manantial; Bs. As. ; 1994.
- 21 **Foucault**, Michel; "Ilegalismos y Delincuencia";"Prisión"; "Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión." ; Pag 295; Siglo XXI; Bs. As.; 1989.

- 22- **Foucault**, Michel; "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos"; "Microfísica del Poder." ; Pag 155, Pag 156; La Piqueta; España; 1980.
- 23- **Foucault**, Michel; "Prefacio a la Transgresión"; Pag 43; Ediciones Trivial; Bs As;1993.
- 24- **Foucault**, Michel; "Prefacio a la Transgresión"; Pag 57; Ediciones Trivial; Bs As;1993.
- 25-**Lacan**, Jacques; " De Un Discurso que No Sería de la Apariencia,, El Seminario libro 18 "; Pag. 45; Escuela Freudiana Argentina; Bs As.
- 26 -**Lacan**, Jacques; " Radiofonía ", Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión; Pag.76; Anagrama; Barcelona; 1993.
- 27- **Sade**; "La señora de Saint-Ange, Eugénie y Dolmancé"; "La Filosofía del Camerín"; Pag.76, Pag.77; Ate; España; 1983 ;
- 28-**Pommier**, Gérard; " El amor, signo de lo imposible "; "La Excepción Femenina, Ensayo Sobre los Impases del Goce"; Pag 136 ; Alianza; Buenos Aires; 1993.
- 29-**Lacan**, Jacques; " De Un Discurso que No Sería de la Apariencia,, El Seminario libro 18 "; Pag. 29; Escuela Freudiana Argentina; Bs As.
- 30 -**Lacan**, Jacques; " Radiofonía ", Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión; Pag.75; Anagrama; Barcelona; 1993.
- Tema Final: **Solari** ; "Shopping Disco Zen"; Album "Lobo Suelto Cordero Atado" ; "Redonditos de Ricota"; Cielito Records; 1993.

## **Bibliografía Consultada:**

- **Bataille**, Georges; "El Abad C."; Premia; Puebla; 1990.
- **Bataille**, Georges; "Historia del Ojo"; Tusquets; Barcelona; 1993.
- **Bataille**, Georges; "Madame Edward & El Muerto."; Tusquets; Barcelona; 1988.
- **Foucault**, Michel; "1.-La Voluntad de saber."; "Historia de la Sexualidad" ; Siglo XXI; 1991..
- **Foucault**, Michel; "2.-El Uso de los Placeres."; "Historia de la Sexualidad" ; Siglo XXI; 1991..
- **Foucault**, Michel; "3.-La Inquietud de Si."; "Historia de la Sexualidad" ; Siglo XXI; 1991..
- **Foucault**, Michel; "La arqueología del saber" ; Siglo XXI; 1990.
- **Foucault**, Michel; "Microfísica del Poder" ; La Piqueta; Madrid; 1980.
- **Foucault**, Michel; "Prefacio a la Transgresión"; Ediciones Trivial; Bs As; 1993
- **Foucault**, Michel; "¿ Qué es un Autor ? "; Conferencia pronunciada en el Centro Universitario Experimental de Vincennes; Paris; 12-02-1969.
- **Foucault**, Michel; "Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión." ; Siglo XXI; 1989.
- **Foucault**, Michel; "Saber y Verdad." ; Siglo XXI; 1989.
- **Freud**, Sigmund; "Fragmento de Análisis de un Caso de Histeria"; Tomo VII; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1989.
- **Freud**, Sigmund; "Los Caminos de la Terapia Psicoanalítica"; Tomo XVII; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1990.
- **Freud**, Sigmund; "Psicología de Masas y Análisis del Yo"; Tomo XVIII; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1989.
- **Freud**, Sigmund; "El Malestar en la Cultura"; Tomo XXI; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1990.
- **Freud**, Sigmund; "El Porvenir de una Ilusión"; Tomo XXI; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1990.
- **Freud**, Sigmund; "Esquema del Psicoanálisis"; Tomo XXIII; Obras completas; Amorrortu Editores; Bs As; 1991.
- **Hegel**, G.W.F.; "Prólogo"; Fenomenología del Espíritu; Fondo de Cultura Económica; México; 1992.
- **Hopenhayn**, Martín; "El Trabajo, Itinerario de un Concepto"; Pet Cepaur; Mexico; 1988.
- **Lacan**, Jacques; " Subversión del Sujeto y Dialéctica del Deseo en el Inconciente Freudiano "; " Escritos 2 "; Siglo XXI; 1991.
- **Lacan**, Jacques; " Du "Trieb" de Freud et du Désir du Psychanalyste "; Écrits; Du Seuil ; 1988
- **Lacan**, Jacques; " La Science et la Vérité "; Écrits; Du Seuil ; 1988
- **Lacan**, Jacques; "Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión"; Anagrama; Barcelona; 1977.
- **Lacan**, Jacques; "Conferencia en Ginebra Sobre el Síntoma"; "Intervenciones y Textos 2"; Manantial; Bs.As.; 1991.
- **Lacan**, Jacques; " Apertura "; " Los Escritos Técnicos de Freud "; Seminario 1; Paidós; 1991.
- **Lacan**, Jacques; " De un Dios que Engaña y de Uno que No Engaña "; "Las Psicosis"; Seminario 3; Paidós; 1991.
- **Lacan**, Jacques; " La Ética del Psicoanálisis "; El Seminario libro VII; Paidós; 1991.

- **Lacan**, Jacques; "Le Transfert"; "Le Séminaire de Jacques Lacan, Livre VIII"; Du Seuil; Paris; 1991.
- **Lacan** Jacques; "L'Identification"; "Seminaire de Monsieur le professeur Lacan livre 9"; Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- **Lacan**, Jacques; " Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis "; El Seminario libro XI; Paidós; 1991.
- **Lacan**, Jacques; "Problemas Cruciales para el Psicoanálisis Seminario XII; Grupo Verbúm; 1991.
- **Lacan**, Jacques; " Analiticón "; " El Reverso del Psicoanálisis, El Seminario libro 17 "; Paidos;1992.
- **Lacan**, Jacques; " De Un Discurso que No Sería de la Apariencia, El Seminario libro 18 "; Escuela Freudiana Argentina; Bs As.
- **Lacan**, Jacques; " Aún..., El Seminario libro 20 "; Paidos;1992.
- **Lacan**, Jacques; " L'Insu Que Sait de L' une-Bevue s'Aile à Mourre, El Seminario libro 24 "; Trad. Escuela Freudiana de Bs As.
- **Lacan**, Jacques; Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión; Anagrama; Barcelona; 1993.
- **Laurent**, Eric; "Lacan y los Discursos"; Manantial; 1992.
- **Marx**, Carlos; "El Capital, Crítica de la economía política"; Caps.: I,II,III,IV y V; Tomo I; Fondo de Cultura Económica;México-Bs.As.;1968.
- **Miller**, Jacques - Alain; "Teoría de los Goces"; "Recorrido de Lacan"; Manantial; Bs As; 1991.
- **Pommier**, Gerard; "Freud ¿Apolítico?"; Nueva Visión; Bs. As. 1987.
- **Pommier**, Gerard; "La excepción Femenina, ensayo sobre los impases del goce"; Alianza; Bs As; 1993.
- **Shejtman**, Fabián; "Histeria y Otro Goce"; Seminario dictado para la cátedra de psicopatología de la U.B.A. de R. Mazzuca; C.E.P.; 1991.
- **Soler**, Colette; "Finales de Análisis"; Manantial; Bs As.; 1993.
- **Soler**, Colette; "¿Qué Psicoanálisis?"; E.O.L.; Bs As.; 1994.
- **Sade**, Marqués de; "Filosofía del Camerín"; Ate; España; 1983
- **Varios**; "Histeria y Obsesión"; "Cuarto encuentro Internacional del Campo Freudiano"; (especialmente los trabajos sobre histeria, estructura y goce); Manantial; Bs As. 1994.
- **Varios**; "Sujeto, goce y modernidad, Fundamentos de la clínica"; Instituto del Campo Freudiano; Atuel Bs As. 1993.